

LA INVESTIGACIÓN

La orfebrería cordobesa en las cofradías. Los talleres Angulo

Pasadas las décadas de los años cuarenta y cincuenta, las hermandades empiezan a realizar nuevas imágenes y tronos que no siempre encargan a artesanos establecidos en la ciudad de Sevilla. Muchas de ellas ponen sus miras también en Córdoba para renovar sus andas procesionales

10.04.09 - TEXTO: MARÍA ENCARNACIÓN CABELLO DÍAZ Y ANDRÉS CAMINO ROMERO

TRAS la Guerra Civil, la Agrupación de Cofradías volvió a recuperar su actividad como uno de los elementos vertebradores de la sociedad malagueña. Algunas de las hermandades fundadoras de esta entidad o incorporadas posteriormente, que pudieron subsistir, salvaron sus imágenes titulares o parte de ellas, tronos y enseres procesionales; otras lo perdieron absolutamente todo e, incluso, desaparecieron de la escena procesionista. A pesar de la situación tan poco halagüeña y de la grave crisis económica que sacudía al país, las cofradías no se detuvieron e iniciaron prontamente el proceso restaurador de la Semana Santa. Se bendijeron imágenes, se construyeron tronos, se encargaron insignias, se bordaron mantos y se confeccionaron palios.

Para velar por que la producción imaginera reuniese unas condiciones óptimas para la piedad popular, se creó una junta artística, vinculada a la Academia de Bellas Artes de San Telmo. Con esta finalidad, se examinó y se dio el visto bueno a las obras que se realizaban para la ciudad. Algunas fueron aceptadas y otras, en cambio, rechazadas por la escasa valía artística de las tallas. El cometido de la citada junta dejó mucho que desear, pues hubo situaciones en las que su intervención no fue tan drástica al permitir que efigies de gloria, de reconocido mérito artístico, fuesen convertidas en dolorosas de pasión.

En esta época de postguerra surgió un grupo de escultores malagueños (Francisco Palma Burgos, Pedro Pérez Hidalgo, Andrés Cabello Requena, Pedro Moreira López, entre otros) que acometieron numerosos trabajos para las cofradías y hermandades pero que no logró consolidarse como escuela. Pese a ello, las juntas de gobierno también efectuaron encargos a artistas de otras ciudades andaluzas. Así, los granadinos José Gabriel Martín Simón, Nicolás Prados López y José Navas-Parejo Pérez (aunque nacido en Málaga desarrolló su arte en este enclave urbano) tuvieron una activa presencia en el decenio de los cuarenta. Igualmente, se incorporaron a este plantel los cordobeses Juan Martínez Cerrillo y Antonio Castillo Ariza.

Pasadas las décadas de los años cuarenta y cincuenta, se advierte un cambio de gusto artístico. Las cofradías malagueñas, ya sea por la fama de la Semana Santa de Sevilla o por el corto nivel artístico de los talleres establecidos en la ciudad, vuelven sus ojos a la capital hispalense y a partir de los sesenta comienzan a sustituirse imágenes, a construirse tronos y a realizarse enseres. Los orfebres de la ciudad de la Torre del Oro no serían los únicos en recibir este tipo de encargos de las cofradías de Málaga. Sus directivos se fijaron también en la provincia de Córdoba, con una larga y experimentada trayectoria profesional en el mundo de la orfebrería.

Realizando este tipo de labores, se encontraba en Córdoba a la familia Angulo. Pedro Angulo López creó este taller en el siglo XIX (se habla de 1892), teniendo continuidad generacional hasta la actualidad. Se dedicó, principalmente, a la metalistería, llegando a realizar lámparas para el Palacio Real de Madrid, siendo nombrado en 1903 proveedor de la Real Cámara de la Infanta. Su hijo, Pedro Angulo Solís (1897/1978), continuó la obra iniciada por su padre en el taller de la calle Cabrillana, convirtiéndose en pionero de técnicas como la fundición de metales nobles, con lo que adquirió fama nacional. En los años cuarenta, Pedro Angulo inició su trabajo relacionado específicamente con la orfebrería, recibiendo diversos encargos de las cofradías.

Hijos



La Virgen del Gran Poder, titular de la Cofradía de la Misericordia, lució por vez primera en su trono de los talleres de Angulo en el año 1966. / SUR



Se creó una junta para examinar la producción artística tras la Guerra Civil

Las líneas curvas y el contraste de zonas pulidas y mates marcan las obras de la saga

Gonzalo Angulo reprodujo en 2007 el trono de la Esperanza para la promoción de SUR

Pollínica y Fusionadas han estrenado este año trabajos del taller lucentino

Posteriormente, continuaron con esta ocupación sus hijos Francisco (1930) y Juan (1937) Angulo Servián. El primero ingresó a la edad de 15 años en el taller de su progenitor, descubriendo allí su condición de dibujante y repujador de manera autodidacta. El maestro Lama Cuesta estaba cercano a la familia, por lo que al joven se le despertó un enorme interés por la orfebrería. Por ese motivo, se trasladó a Sevilla. Allí estudió el trabajo del orfebre Emilio Armenta (natural de Montilla), persona que lo alentó y lo enseñó, a partir de los conocimientos adquiridos con Lama. El imaginero Martínez Cerrillo dejó también una profunda huella en el joven artista, sobre todo, en lo referente al diseño en el trabajo del metal, aportándole armonía compositiva, calidad en el trazo y soltura en la labor.

La línea curva es la más frecuente en el trabajo del taller de Angulo. Del mismo modo, hay que destacar el contraste producido por la mezcla de zonas pulidas y doradas, con otras de carácter mate, provocando un sugerente claroscuro.

Descendientes

Luego, descendientes de Francisco y Juan, **Cristóbal Angulo Ramírez** y Juan Angulo, siguieron caminos diferentes. El primero, inauguró un taller en 1991 en Fuengirola. En el año 2000, consolidado el taller, incorporó personal para atender el aumento de su capacidad productiva en la calle Colón. Y el segundo estableció su sede comercial en el Camino de las Fontanillas, de Lucena. La obra desarrollada en Málaga por la familia Angulo, según fuentes bibliográficas y electrónicas, se desglosa a continuación.

El Santo Traslado fue la primera hermandad penitencial en encomendarle un trabajo a los talleres Angulo de Lucena. El encargo, realizado bajo el mandato de Manuel Villalta Ortiz, consistió en un trono para la Virgen de la Soledad. Concluido en 1958 y confeccionado en alpaca repujada, plateada y dorada, siguió el diseño del pintor Luis Bono Hernández de Santaolalla.

En el decenio de los sesenta, los talleres Hermanos Angulo recibieron de la Cofradía de la Misericordia numerosos encargos. Correspondían a los siguientes enseres: ocho faroles (cuatro para cada sección) de alpaca repujada, cincelados y plateados, con diseño y elaboración del propio taller, estrenados en 1962; ocho mazas (cuatro para cada sección), de alpaca repujada, cincelada y plateada, con diseño y proceso de elaboración en los talleres, presentadas al público las del Señor el Jueves Santo de 1963 y las de la Virgen al año siguiente; ocho bocinas (cuatro para cada sección), de alpaca repujada, cincelada y plateada, diseñadas y elaboradas por el taller, estrenadas en la Semana Santa de 1964; la cruz guía, de alpaca repujada, cincelada, plateada y parcialmente sobredorada, estrenada el Jueves Santo de 1966; corona de espinas para el Señor, de plata de ley sobredorada, diseñada y elaborada en el taller, fue estrenada en la misma fecha que la cruz guía; y el trono de la Virgen, diseñado y elaborado por Francisco Angulo Servián, de alpaca repujada, cincelada y plateada de elegantes formas barrocas y cuidada elaboración. En el cajillo del trono se dispone un variado discurso iconográfico. En el centro y laterales, se ubican tres capillas. La frontal contiene una imagen de alpaca plateada de San Juan de Dios, donada por el Real Cuerpo de Bomberos, hermano mayor honorario de esta entidad nazarena. Sobre ella, se ubica una cruz relicario con viril que contiene una reliquia del fundador de la Orden Hospitalaria. En las capillas laterales, se disponen sendas imágenes de la Virgen del Carmen y de Nuestra Señora de Loreto.

Diversas cartelas que contienen escenas de la Pasión de Jesús completan el discurso simbólico del trono, estrenado el Jueves Santo de 1966. Las barras de palio son obra de la Casa Angulo, estrenadas en el año 1971. Igualmente corresponden al taller dos juegos de remates para la cruz del Señor y un juego de ánforas que lleva el trono de la Virgen.

Por su parte, la Cofradía de la Estrella depositó su confianza en la firma Angulo para que realizara en 1964 cuatro faroles, destinados a la sección de la Virgen.

Zamarrilla

Asimismo, la de Zamarrilla efectuó los siguientes encargos a la Casa Angulo. La primera opción de la junta de gobierno era que el trono del Cristo de los Milagros lo hiciera el orfebre Manuel Seco Velasco pero, debido al elevado presupuesto, se optó por la firma comercial lucentina, que lo cifró en 300.000 pesetas. Era en alpaca plateada y sobredorada, y fue ejecutado entre 1966 y 1969. La imagen del Señor fue procesionada en él hasta 2005, siendo sustituido al año siguiente por uno nuevo, realizado en el taller Orfebrería Andaluza, regentado por Manuel de los Ríos, en Sevilla.

La construcción del trono de la Virgen, así como de las cabezas de varales, fue decidida en 1968. Concluyó en 1973, en alpaca plateada, dorada y oxidada. La Dolorosa se procesionó en este trono hasta el año de su coronación canónica, cuando se estrenó uno nuevo, del orfebre Manuel de los Ríos. Para el trono del Señor, se construyó una peana rematada en corona de laurel y águila imperial (donada en 1971 por el hermano mayor Federico del Alcázar García) con el objetivo de portar la piedra del Alcázar de Toledo, que el entonces coronel Moscardó había regalado a la hermandad en 1943, y el arco portacampana (obsequiado en 1973 por el hermano mayor Carlos Rueda Cassola).

En esta última fecha, se realizaron los arbotantes delanteros del trono de la Virgen, cuyo importe ascendió a 100.000 pesetas, y dos peanas plateadas para la colocación del Señor y la Virgen en el altar mayor de la ermita. Y también en ese año, Francisco Angulo Servián ejecutó dos faroles en alpaca plateada y dos juegos de incensarios y navetas en metal plateado y

niquelado.

Amor

Por otro lado, la Cofradía del Amor ha sido la que más se ha prodigado en el encargo de enseres procesionales y objetos de culto al taller de **Cristóbal Angulo Ramírez**, establecido en el año 1991 en Fuengirola. El primer trabajo se verificó en 1993 y consistió en cuatro faroles situados en las esquinas del trono del Cristo, rematados en bronce. Al año siguiente se encargó la candelería, formada por 84 piezas de metal plateado, cincelado y niquelado. Compuesta por distintos tamaños y distribuida en ocho filas, la candelería recrea el diseño de las barras del palio del trono. Otro trabajo fue el libro de estatutos, de plata cincelada, elaborado en 1996, diseñado por el propio taller. La portada fue ejecutada por Cristóbal Angulo y en el centro figura el escudo de la cofradía bordado en oro y sedas sobre damasco negro, perteneciente a la capa del que fuera hermano mayor, Alfonso Sell Aloy, a cargo de José García.

También ejecutó el taller la peana de procesión, diseñada por Francisco Angulo, en metal plateado y cincelado para el trono de la Virgen (1997); dos faroles en metal plateado y cincelado, con brazos de orfebrería para el altar del Cristo (año 1997); puñal para la Virgen de los Dolores, realizado en plata (año 1998); seis ciriales para la sección del Cristo (año 2000); barra del estandarte de San Agustín en metal plateado y cincelado (año 2000); un bastón corto realizado en metal plateado con pomo dorado en el año 2000, que constituyó un regalo que la cofradía efectuó a Federico Fernández Basurte, al ser nombrado hermano de honor; cuatro bocinas para el frente de procesión de metal cincelado y plateado (cada bocina lleva una inscripción, labrada con letras de realce cinceladas en el metal, del Libro de las Lamentaciones) del año 2001; cinco bastones con el anagrama 'Charitas' para la sección de niños, en metal cincelado y plateado (2001); cuatro faroles para el frente de procesión de metal cincelado y plateado, diseñados y realizados en el año 2002; una naveta en metal plateado y cincelado (2002), en cuya tapadera consta la alegoría 'Charitas'; seis ciriales para la sección de la Virgen (año 2003); barra y remate del guión de metal cincelado y plateado (2006), siendo el diseño de la última pieza de Antonio Rodríguez; 16 bastones de procesión y presidencia con escudo y remate inferior en metal plateado y cincelado, con caña en madera negra (año 2007); corona de la Virgen y el cetro de Santa María de la Victoria en plata cincelada de la cartela central del trono de Nuestra Señora de la Caridad, según diseño Juan Vega Moreno (año 2008); espada del Apóstol San Pablo en plata cincelada para dicho trono, sobre boceto de Vega Moreno; báculo de San José en plata cincelada para el trono, siguiendo el dibujo de Juan Vega; y una réplica de las imágenes del Cristo del Amor y Virgen de los Dolores realizada en 2008, en metal plateado con peana en madera de caoba.

Por último, la Cofradía del Amor encargó a Talleres Angulo (Lucena) 18 bastones; cuatro mazas para la sección del Señor; ocho cetros y ocho báculos, todos de metal cincelado y plateado.

Para la Cofradía del Dulce Nombre, **Cristóbal Angulo Ramírez** realizó, en primer lugar, el remate del guión, según diseño de Salvador de los Reyes, en 1994. Está terminado por un baldaquino donde figura el abrazo místico de San Francisco. Otras obras son unos candelabros, diseñados por Cristóbal Angulo y realizados en 1994, en metal plateado, formados por un platillo sustentado por un pie con volutas y motivos vegetales; potencias para el Señor de la Soledad cinceladas en plata de ley con un baño de oro de 24 quilates (basadas en motivos vegetales, coronados por llameantes y flamígeros, en el centro de cada potencia aparecen las letras iniciales de Jesús Hombre Salvador, rodeadas de circonitas) en el año 1997; bastones en metal labrado, rematados en su parte superior por el escudo de la hermandad (2000); un juego de navetas e incensarios, diseñado y elaborado por el orfebre en el año 2001; y un juego de faroles realizados en metal plateado, con cinco caras y tres casquillos para colocar la cera. Su ornamentación se centra en motivos vegetales, estando sustentados por un pie de candelabro de iguales características. El trabajo se entregó en el mismo año que el anterior.

Esperanza

Para la Esperanza, Juan Angulo efectuó en el año 2003 las campanillas de los nazarenos de la sección del Cristo. Además, Gonzalo Angulo reprodujo en 2007 el trono en miniatura de la Virgen de la Esperanza, convirtiéndose en la promoción cuaresmal de Diario SUR. Asimismo, en el caso de la Cofradía de la Sentencia, los Talleres Angulo realizaron un juego de campanillas de procesión, de metal cincelado para la sección del Cristo (con la inscripción 'Sentencia') y plateadas para la de la Virgen (grabadas con el nombre 'Rosario'). Se estrenaron en la procesión del Martes Santo de 2006.

Las Reales Cofradías Fusionadas de San Juan solicitaron de Angulo (Lucena) la realización de un arco de campana plateado para el trono de la Virgen del Mayor Dolor, en el que destaca la torre de la sede canónica, estrenado en el Miércoles Santo de 2006. En la Semana Santa siguiente, fue labrada una pértiga para la sección del Cristo de la Exaltación y plateada la totalidad de piezas de orfebrería, tales como bastones, astas y cruces. En el vía crucis organizado por la Agrupación de Cofradías el primer viernes de Cuaresma de 2008, el Cristo de la Exaltación estrenó un juego de remates para la cruz. En el año actual se ha estrenado el remate en orfebrería del Sine Labe, en la sección de Lágrimas y Favores; el calado de cartelas del cajillo e implantación de carey para el trono del Mayor Dolor, y placas de orfebrería para las banderas de todas las secciones.

Por último, la Cofradía de la Pollinica estrenó el pasado domingo 30 bastones en metal plateado, para mayordomos de la sección del Cristo; cuatro juegos de incensarios y dos de navetas en idéntico metal, para la sección de dalmáticas de la

Virgen; y la restauración y plateado de dos faroles para el frente de procesión, elaborados por Talleres Angulo, en Lucena. Con toda probabilidad, en los años sucesivos, estos talleres realizarán más encargos destinados a las cofradías de la ciudad de Málaga.